



A vertical strip of marbled paper on the left side of the page, featuring swirling patterns in shades of blue, yellow, and brown.

Ayuntamiento de Madrid

QU

E

D

dá á

FM 6436

NOVENA DEVOTA,
QUE Á LA REYNA DE LOS ÁNGELES
MARIA SANTISIMA
EN SU PROPIA IMÁGEN
DE ATOCHA,

COLOCADA EN LA IGLESIA
DE SANTO TOMÁS

DE ESTA CORTE,

dá á luz, y consagra un especialismo
devoto de la Señora.

MADRID:
EN LA IMPRENTA DE DÁVILA.

AÑO 1813.

NOVENA DEVOTA
QUE A LA REINA DE LOS ANGELES
MARIA SANTISIMA
EN SU PROPIA IGLESIA
DE ATOCHA
COLGADA EN LA IGLESIA
DE SANTO TOMAS

DE ESTA COPIA
SE HA HECHO UN EJEMPLAR
DE LUZ Y CONSISTE UN EJEMPLAR
DEBIDO A LA SENORA



EN LA IMPRINTA DE DAVILA

Ayuntamiento de Madrid R/127.684

que
L
menta
ra otr
que m
de las
tado,
simo
so co
de lo
duran
que p
de ca
rato d
dar re
princi
tencia
curren
del ag
en su
de m
gun c

PRÓLOGO.

*que contiene algunas advertencias para
hacer con fruto esta Novena.*

Lector christiano, el requisito fundamental para hacer con fruto esta y qualquiera otra Novena, es la pureza de corazon, por que mal podrá hallar propicia á la Madre de las misericordias el que está enemistado, y continúa ofendiendo á su Santísimo Hijo: por tanto, será muy del caso confesarse bien, y comulgar en uno de los dias de esta Novena, y emplearse durante toda ella en obras santas, segun que permitan las obligaciones del estado de cada uno, como oír Misa, tener un rato de oracion, ó lectura espiritual, guardar retiro, y exercitarse en otras virtudes, principalmente en la mortificacion de potencias y sentidos, y pribacion de las concurrencias mundanas. Tambien será muy del agrado de la Santísima Virgen, el que en su obsequio se practique alguna obra de mortificacion ó caridad, ayunando algun día, absteniéndose de algun placer,

visitando y consolando algun enfermo, ó socorriendo algun necesitado; todo esto con dictámen de su Director.

Qualquiera tiempo del año es á propósito para hacer esta Novena, particularmente si ocurriese alguna necesidad espiritual ó temporal, cuyo remedio se intenta alcanzar por la intercesion de esta Señora, pero en esta Iglesia, se dará principio á ella el dia siete de Agosto, para concluir el dia quince, en que celebra la Iglesia la grande festividad de su Asuncion gloriosa á los Cielos.

DE

La

ta N

rable

sider

llena

cion

ta de

imág

se p

II

como

esper

M O D O

DE HACER LA NOVENA.

DIA PRIMERO.

La persona que hubiere de hacer esta Novena, teniendo presentes las adorables advertencias que preceden, considerándose ánte la presencia de Dios, llena de un santo respeto y veneracion á su Soberana Magestad, y puesta de rodillas ánte el altar, ó alguna imágen de nuestra Señora de Atocha, se persignará, y dirá el siguiente

Acto de Contricion.

Dios y Señor mio, en quien creo, como en verdad infalible; en quien espero, como en misericordia infi-

nita; á quien amo, como á bondad
 suma; por ser Vós quien sois, me
 pesa de lo mas íntimo de mi co-
 razon de haber pecado, y ofendi-
 do á vuestra Soberana Magestad;
 y pues sois Dios de amor, de pie-
 dad y misericordia para el peca-
 dor verdaderamente arrepentido, per-
 donadme, Señor, mis muchas culpas,
 que detesto y aborrezco sobre to-
 dos los males, por ser ofensas vues-
 tras; proponiendo con todas veras
 enmendarme, y serviros fielmente,
 mediante vuestra gracia. Así lo es-
 pero, Señor, por los méritos infini-
 tos de vuestro Hijo Santísimo y Re-
 dentor mio Jesu-Christo, y por la
 intercesion poderosa de María Santi-
 sima, como Madre dulcísima de amor,
 á quien dirijo esta Novena para ma-

...dad yor gloria vuestra, y bien de mi
me alma. Amen.

Luego se dirá la siguiente Oracion
á María Santísima, que servirá pa-
ra todos los dias.

¡O Virgen Santísima! que en es-
ta prodigiosa y taumaturga imá-
gen de Atocha, os manifestais Ma-
dre de pecadores, consuelo de afli-
gidos, y refugio de todos los des-
terrados hijos de Eva; postrado á
vuestros soberanos pies, y humilla-
do ante vuestro dulcísimo Hijo, mi
Señor Jesu-Christo, os suplico, Se-
ñora, que os digneis oír mi peticion,
atender mi ruego, y favorecer mi
pretension; sin condescender con lo
que mi voluntad (tal vez errada)
solicita; sino con lo que á mi alma

mas le convenga, para que todo redunde en la mayor honra y gloria de mi Dios. Amen.

Consideracion para el dia primero.

Considera, alma christiana, el alto y distinguido privilegio con que la liberal mano de nuestro Dios enriqueció á nuestra Santísima Madre, exceptuándola de la ley universal del pecado original, que comprendió á todos los hijos de Adan. Gozate al verla llena de gracia, la que siempre aumentó en el curso de su preciosa vida. Considera por otra parte, que tú has sido concebido en pecado, que sientes el continuo choque de tus pasiones, que te acompañan desde tu concepcion hasta el

sepulcro, como te lo advierte Job: suplica al Señor por medio de su Madre, te conceda un espíritu de verdadera humildad, para que no te ensoberbezcas, mirando tus baxos principios; por cuyo medio, Dios, que siempre atiende á los humildes, pondrá sobre tí sus ojos de misericordia, para que vivas y mueras adornado con la vestidura de la gracia.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Concepcion gloriosa la siguiente

Oracion para el dia primero.

Amabilísima Señora, Emperatriz de cielos y tierra, Nube hermosa, que os levantasteis del mar

amargo de la culpa, sin participar ni por un instante lo salobre y amargo de sus aguas; haciendo cosas grandes por Vos, y con Vos, el que es Todo poderoso; y que en esa vuestra prodigiosa imagen nos presentais el singular poder con que os enriqueció la diestra del excelso, llenando de terror á las lunas africanas, quando no pudieron separaros del lugar donde os colocó la piadosa devocion de Madrid: concedednos, privilegiada Señora, que ya que no hayamos tenido la dicha de salir al mar de este mundo en gracia, podamos con vuestro amparo mantenernos por todo el curso de nuestra vida sin el borron del pecado mortal, y con fortaleza para evitar en quanto nos sea posible has-

ta las culpas veniales; y especialmente me concedais la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor honra de vuestro Santísimo Hijo, gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la siguiente

Oracion para todos los dias.

Soberana Emperatriz de cielos y tierra, que entre la multitud de naciones y pueblos que á ésta componen, elegisteis nuestra Nacion, nuestra Corte, y colocasteis vues-

tro Trono en ella, donde á competencia os tributan alabanzas los Espíritus Angélicos, y rinden continuas veneraciones vuestros amantes devotos; y desde donde recibís y despachais las súplicas y peticiones que vuestros hijos afligidos y atribulados ponen en vuestra poderosa mano: supuesto que la repetida experiencia nos acredita el feliz éxito de nuestras peticiones, y nuestra fé nos asegura el logro de nuestros deseos, te suplicamos rendidamente, ¡ó amabilísima Madre! nos concedais, lo que al presente te pedimos, que es la exáltacion de nuestra santa fé católica, la extirpacion de las heregías, la paz y concordia entre los Príncipes christianos, victoria contra los enemigos de la religion y del es-

tado, la salud corporal y espiritual de la cabeza visible de la Iglesia, y de nuestros católicos Monarcas, el acierto en todos sus negocios; y por último la perseverancia final en la gracia para todos los fieles christianos. Amen.

Y se acabará diciendo: Dios te salve, Hija de Dios Padre: *Ave María* &c. Dios te salve, Madre de Dios Hijo: *Ave María* &c. Dios te salve, Esposa del Espíritu Santo: *Ave María* &c.

Bendito y alabado &c.

DIA SEGUNDO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal &c. *Dirá el*

Acto de contricion; y luego la Oracion:
 ¡Ó Virgen Santísima &c.

Consideracion para el dia segundo.

Contempla, alma christiana, á tu divina y soberana Madre, que nace al mundo como una Aurora brillante, trayendo á los mortales el feliz anuncio de que ya estaba cerca el Nacimiento de aquel Sol que trae la salud en sus alas. Gozate con los Ángeles al ver á esta Señora, que sale al desierto del mundo llena de delicias, y apoyada sobre su amado. Alienta tu confianza, meditando en tu corazon tan prodigioso nacimiento; y espera, que ni las olas de tus pasiones irascible y concupiscible, ni los impetuosos uracanes

de las tentaciones mas terribles podrán nada contra tí, si imitando á tu Madre María, Arca sagrada, á quien no anegaron las aguas del Diluvio, vives peleando continuamente con fortaleza, contra tus pasiones como soldado esforzado de la milicia de Jesu-Christo, pues de este modo nacerá para tí la Aurora de la gracia, y el Sol de la inteligencia, con cuyas luces no errarás el camino de la santidad.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio, y despues dirá en alabanza de su Natividad gloriosa la siguiente

Oracion para el dia segundo.

Dignísima Señora, Arca excel-

sa, que mejor que la de Noë surcasteis las aguas de este mundo, sin que las olas furiosas de las tentaciones os pudiesen contrastar, porque nacisteis adornada de las resplandecientes estrellas de todas las virtudes, haciendo dichoso el dia, y feliz el momento de vuestro glorioso Nacimiento al miraros tan agraciada, que ya erais entónces toda hermosa, y perfecta ánte los ojos de la Trinidad augusta; y que en ese vuestro retrato haciais, y haceis las delicias de este vuestro devoto Pueblo, que desde el principio de vuestra colocacion puso en vuestra imágen toda su confianza, consiguiendo las victorias mas completas de las armas Agarenas. Yo os suplico, piadosísima Madre, que me recojais en el seno de vuestro

tra p
como
puert
te de
nes,
de la
mun
santa
de v
dento
vuest
y si
a sus
glori
A
citar
tísim
to la
E
con

tra proteccion, que seais para mí,
 como la antigua Arca para Noë,
 puerto de seguridad, que me liber-
 te del fluxo y refluxo de mis pasio-
 nes, y me haga superior á las olas
 de las tentaciones del enemigo co-
 mun, por medio de la virtud de la
 santa fortaleza; y que me alcanceis
 de vuestro Hijo y mi amable Re-
 dentor la gracia que le pido por
 vuestra intercesion, si me conviene,
 y si no aquello que fuere mas acepto
 á sus divinos ojos, á vuestra mayor
 gloria, y bien de mi alma. Amen.

*Ahora cada uno en particular ex-
 citará su devota confianza en la San-
 tísima Virgen, y la pedirá en secre-
 to la gracia especial que desea.*

*Hecha una breve pausa se concluirá
 con la Oracion para todos los dias. So*

berana Emperatriz, &c.: y *despues se acabará diciendo*: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.

DIA TERCERO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de contricion; y luego la Oracion: ¡O Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia tercero.

Considera, alma christiana, las gracias que incluye el soberano nombre de tu augusta Madre, y cómo las empleó todas en utilidad tuya, porque estando llena de ellas, en sí misma las derrama abundantemente sobre sus Hijos, para que todos par-

es se Hija
como
uego
&c.
ro.
las
om-
ómo
aya,
n sí
ente
par-

ticipemos de su plenitud. Medita que tambien Dios te ha dado á tí sobre el nombre general de christiano, el particular ya de Jesu-Christo, ya de su augusta Madre, ya de algun Santo ó Santa de los que habitan en la gloria. Confúndete al considerar quán mal usas del nombre que te se impuso en el Bautismo, no imitando las virtudes que te recuerda y encierra el nombre con que te distinguió la Iglesia Santa, y quán poco ó nada has hecho hasta ahora en beneficio de tus hermanos: póstrate, pues, á las plantas de María, pide perdon al Santo de tu nombre, y procura en adelante llenar las obligaciones de Christiano, para que así, por la intercesion de la Reyna de todos los Santos, alcances del Todo-

poderoso abundantes auxilios, que te aseguren en esta vida las virtudes y la gracia, con la qual consigas la corona inmarcesible de la bienaventuranza.

Aquí parará un poco á contemplar este Misterio; y despues dirá en alabanza del dulcísimo nombre de María la siguiente

Oracion para el dia tercero.

Piadosísima Madre, Sagrada Michól, prudente Abigail, Raquel hermosa, Judit valiente, Ana santa, cuyas iniciales componen el venerable y augusto nombre de María, que significa Estrella del Mar, Congregacion de todas las gracias, y Abismo de toda perfeccion, por cuyo

ue te amparo han logrado siempre los ca-
 es y tólicos sus mayores triunfos contra
 a co- sus enemigos, y que en vuestra pro-
 entu- digiosa Imágen, conocida primero
 pplar con el nombre de Antioquía, y des-
 ban- pues con el célebre de Atocha, fa-
 a la vorecisteis siempre á los moradores
 de esta Corte: haced, piadosísima Se-
 ñora, que invocando con verdade-
 ra y sólida devocion vuestro nom-
 bre terrible para el infierno, como
 un ejército armado, ponga á mis
 pies las huestes formidables de mis
 enemigos visibles é invisibles, á sola
 la invocacion de vuestro nombre, y
 con especialidad la gracia que os pi-
 do en esta vuestra Novena, con tal
 que sea en honor vuestro, y bien de
 mi alma. Amen.

Mi-
 her-
 cu-
 able
 que
 gre-
 bis-
 cuyo

Ahora cada uno en particular exci-

tará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa, se concluirá con la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA CUARTO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de Contricion; y luego la Oracion: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia quarto.

Incorporate, christiano, con los buenos Padres de nuestra amada Madre, Joaquin y Ana, y con la comi-

antí- tiva que piadosamente puede creer-
to la se acompañarian á esta santa fami-
clui- lia. Mira con los ojos de la consi-
pera- deracion aquella pequeña Niña, que
endo: habiendo llegado á la presencia del
&c. Sacerdote Simeón, á la vista de Ana
Profetisa, y las demas doncellas que
habitaban en el Templo santo, se
postra humilde, y elevando su es-
píritu hasta el cielo, se ofrece en ho-
locausto, subiendo su oracion, co-
mo el incienso, hasta la presencia
del Todo poderoso. Vuelve despues
sobre tí, y llora amargamente el no
haber empleado tus primeros alien-
tos, y los primeros movimientos del
uso de la razon en obsequio de la
Divina Magestad. Gime al ver lo
mal que obras en tu mayor edad,
quando viniendo al Templo á adorar

á tu Dios, y á venerar la Imágen de María, estás distraído, tal vez descompuesto y profano; bien diferente de aquellos primeros Españoles, entre ellos Isidro y María de la Cabeza, que postrados ántes esta Imágen Soberana, lograron en varias ocasiones la proteccion de esta benéfica Madre, que veia desde el Cielo la oracion fervorosa que hacian nuestros mayores ántes este Simulacro divino y prodigioso. Determinate á imitarlos, consagrandote á Dios, por medio de María, tu corazon y tus sentidos, tu Alma y tus potencias, sin salir jamás del templo de tu espíritu hasta que adores á Dios en el Cielo.

Aquí parará un poco á contemplar este Misterio, y despues dirá en ala-

banza de su Presentacion la siguiente

Oracion para el dia quarto.

Soberana Reyna, Emperatriz augusta, tierna Niña, que robastes los cariños del Todo-poderoso con los hermosos pasos que distes en el santo Templo de Jerusalén, quando des-
 prendiéndote de tus amables Padres, subisteis sus escalas hasta llegar al Santuario, ofreciendo á tu Amado las primicias de tu corazon, y en él un timiama oloroso, que excedia á los sacrificios de los antiguos Patriarcas: concededme, piadosísima María, que siguiendo vuestros pasos, é imitando vuestros exemplos, sacrifique mi corazon y mi espíritu á la divina Ma-
 gestad, encendiendo el fuego de la



meditacion , para que subiendo desde la pequeñez de mi nada hasta el centro de la divina misericordia , consiga el perdon de mis pecados, y la gracia especial que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios, honra vuestra, y salvacion de mi Alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te Salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA QUINTO.

En este dia dará principio como el

dia primero: Por la señal, &c.: dirá el Acto de Contrición; y luego la Oración: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia quinto.

Medita, alma christiana, en tu corazon las cadenas de la esclavitud, que con su desobediencia, habia puesto en tus pies el primer Adán, con cuyos hierros te hiciste esclavo del demonio, y heredero del infierno; de cuya potestad no podrias salir, si Dios no hubiese decretado tu redencion, haciendo que tomase el sér de hombre en la naturaleza humana la segunda Persona de la beatísima ma Trinidad, empezando á ser lo que no era, sin dexar lo que era. Reconoce quán ingrato has sido á tanto

beneficio, haciendo quanto está de tu parte, para que no tuviese efecto este beneficio soberano, contristando con tus pecados al Hijo y á la Madre; y postrado como lo hacian los Españoles antiguos, viendo castigada la España por sus pecados, ánte esa divina Imágen de María. Pídelá su favor, para que se lógre en tí el fin de la Encarnacion del Verbo, y no sea en vano el copioso fruto de la Passion de Jesu-Christo, proponiendo lavar tus culpas en la piscina de la penitencia, para que así merezcas que María, constituida Madre de Dios, lo sea tambien tuya, alcanzándote en esta vida auxílios de gracia, y colocándote despues en la Sion de la gloria.

Aquí parará un poco á contemplar

este
bana

S
en l
divi
tura
Patr
Just
dor
For
brié
berc
dign
Dio
de l
resig
fues

este Misterio; y despues dirá en alabanza de su Anunciacion la siguiente

Oracion para el dia quinto.

Soberana Señora, que abismada en la consideracion de las piedades divinas, meditando las Santas Escrituras, pediais con mas ánsia que los Patriarcas, que las nubes lloviesen al Justo, y la tierra produxese al Salvador; por lo qual merecisteis que la Fortaleza de Dios, el Arcangel Gabriél, os anunciase, despues de haberos saludado llena de gracia, la dignidad quasi infinita de Madre de Dios, á la que estabais elegida desde la eternidad, y la que admitisteis resignada en la divina voluntad, despues que os cercioró el Angel del Se-

ñor, que juntariais la alta dignidad de Madre de Dios, con la excelsa prerrogativa de Vírgen; postrado á vuestros pies rendidamente os pido, que despues de haberme enseñado á ser agradecido por unos beneficios que no cayeron baxo mis merecimientos, me alcanceis, piadosísima Señora, el don de la pureza y castidad, segun el estado en que me ha colocado la providencia de Dios, para que aborreciendo la lascivia, pueda ser trono de la Magestad suprema; y sobre esto me conceda el Señor, por vuestro medio, la gracia que pido en esta santa Novena, con tal que sea del divino agrado, á honra y gloria vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santi-

sim
grac

H

Ora
despa

ve

E

dia
Acto

¡Ó V

C

A

aten

cam

corp

de

sima Virgen; y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA SEXTO.

En este dia dará principio como el dia primero: Por la señal, &c. dirá el Acto de Contricion; y luego la Oracion: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia sexto.

Alma christiana, contempla con atencion con cuánta diligencia debes caminar, quando se trata de la salud corporal y espiritual de una multitud de enfermos, mayor que la que ha-

bia en la Piscina de Jerusalén, sin otra multitud de un número infinito de necios, que viven sentados en las tinieblas y sombras de la muerte, amandolas mucho mas que á la luz. Avergüenzáte de lo lento de tus pasos, y aun todavia mas de lo perezoso de tu espíritu para el socorro de tantas necesidades, sabiendo que no siendo mas que un administrador de tus caudales eres homicida de los pobres, á quienes no socorres; y que no atreviéndote á corregir á tu hermano, como te lo manda el Evangelio, pones almohadas baxo sus codos para que descansen en sus pecados. Avergüenzate, digo, de esta indolencia, y levantándote con presteza imita á los primeros adoradores de la Madre de Antioquía, ó de Atocha,

que
 anim
 Señor
 terna
 man
 nos
 tial
 A
 este
 ban
 pie
 os
 teis
 ta
 dan
 par

sin que mutuamente se socorrian y se animaban, para que así te conceda el Señor, como á ellos, la caridad fraterna, que uniéndote á todos tus hermanos con los vínculos del amor, nos haga ser moradores de la celestial Jerusalén.

Aquí parará un poco á contemplar este Misterio, y despues dirá en alabanza de su Visitacion la siguiente

Oracion para el dia sexto.

Dignísima María, Madre de piedad y misericordia, que apénas os visteis Madre de Dios, caminasteis con presteza desde Nazaret hasta las montañas de Judéa, no para dar á conocer vuestra dignidad, sí para llenar de bendiciones de dulzu-

ra la casa de Zacarías é Isabél, llenando á esta anciana de la luz del Espíritu Santo, santificando al Precursor en el claustro materno, y desatando la lengua del Profeta para que los propios y los extraños se alegrasen viendo las misericordias de Dios: haced, benéfica Señora, que yo tambien participe de tantas y tan abundantes piedades, como las que disfrutaron vuestros sagrados parientes, y que imitando vuestra conducta me emplee en el consuelo de los afligidos, en el socorro de los necesitados, procurando por medio de la caridad ó limosna, ya espiritual, ya temporal, ser útil á mis semejantes, para que todos, como en la casa de Zacarías, alabemos y ensalcemos las misericordias de Dios; y al presente

consig
pido,
Mage
y salu
A
tará
ma V
graci
H
rá co
ratri
ciend
Padr
E
prim
I
la C

consiga yo la gracia especial que pido, si ha de ser para gloria de la Magestad Divina, en honor vuestro, y salud de mi alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se concluirá con la Oracion: Soberana Emperatriz: &c.; y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA SÉPTIMO.

En este dia dará principio como el primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de Contricion; y luego la Oracion: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia séptimo.

Animado tu corazon y tu espíritu por la luz de la fé, que arde en el lugar obscuro de tu corazon, contempla quáles serian las ánsias fervorosas de María, en cuyo corazon estaba de asiento el amor de Dios y del próximo. Miraba en su Dios un fuego inmenso de caridad, veia en los hombres una multitud de necesidades, y no pudiendo sufrir que se retardase el remedio, deseaba con ánsia que se acelerase quanto ántes el Nacimiento de su precioso Hijo, que como Sol traia la salud en sus alas: imita en quanto puedes estos deseos vehementes, y ya que no puedas aliviarlos

con
jos,
zon,
en re
de A
nar r
para
pera
dese
dre
tamb
eter
anim
nida
mor
A
este
za a

con tus haberes ni con tus conse-
 jos, emplea los deseos de tu cora-
 zon, como los antiguos Matritenses,
 en rogar, como ellos, á la Madre
 de Atocha, que se digne proporcio-
 nar medios temporales y espirituales
 para el alivio de tantos infelices; es-
 perando que no serán defraudados sus
 deseos, si van dirigidos por la Ma-
 dre de tu Dios, y que tú lograrás
 tambien los tuyos, alcanzando tu
 eterna salvacion, que mas te debe
 animar, para que des algun dia infi-
 nidad de gracias, quando vivas sin
 morir en las mansiones eternas.

*Aquí parará un poco á contemplar
 este Misterio; y despues dirá en alaban-
 za de su Expectacion la siguiente*

Oracion para el dia séptimo.

Nube hermosa, que mejor que la del desierto guiais al Pueblo de Dios hasta la tierra de promision del Empíreo, cuya voluntad llena de los incendios de la caridad, solicitaba con ánsia el Nacimiento de aquel mismo Señor, que no tuvo horror de encerrarse en vuestro claustró virginal, porque contemplabais los muchos bienes que se habian de seguir á los hombres con el Nacimiento del Dios de los mortales, que seria el bien universal de todo el género humano: escuchád, Señora, mis ruegos, y haced eficáces las ánsias y suspiros con que deseo nazca en mi corazon vuestro Santísimo Hijo, haciendo que mi esperanza no sea

frustrada ni confundida; que por el santo exercicio de esta virtud merezca yo ver nacido espiritualmente en mi pecho á este Dios de amor, que me aliente á esperar la gracia y las virtudes, como medios los mas aptos para conseguir el Reyno de los Cielos; y entretanto me concedais la gracia especial que pido en este devoto Novenario, siendo conveniente á la gloria de Dios, á la vuestra, y á la salvacion de mi Alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.; y despues se acabará diciendo: Dios te Salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA OCTAVO

En este dia dará principio como el dia primero: Por la señal, &c.

Dirá el Acto de contricion; y luego la Oracion: ¡O Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia Octavo.

Camina con la consideracion al Templo santo, y registra todo quanto pasa en su recinto, mira por una parte la devocion, la ternura, el amor, la sumision, la reverencia con que la Madre de Dios ofrece la víctima mas agradable ánte los ojos divinos en el tierno Niño que tiene en sus brazos, Christo Jesus; registra el júbilo, la alegría, el placer del santo

Viejo Simeón, que vé cumplida la palabra que se le habia dado de que no veria la muerte, sin que tuviera en sus manos primero la misma vida: contempla la admiracion de quantos asistieron á este acto humilde en lo exterior, y en lo interior magnífico; y penetrado de estos sentimientos procura ofrecerte tú tambien al servicio de tu Dios, executando quanto te manda; y esforzándote á executar quanto te aconseja; pídele perdon de tus continuas desobediencias, del demasiado afecto que has tenido á los bienes de este mundo, y procura en adelante trocar los afectos de tu corazon, para que así consigas abundantes auxilios de gracia, que te hagan digno de la vida eterna.

Aquí parará un poco á contemplar

este misterio, y despues dirá en alabanza de su Purificacion la siguiente

Oracion para el dia octavo.

Dignísima María, Templo y Sagrario del Espiritu Santo, que no obstante que no estabais comprendida en la ley que impuso el Señor á todas las mugeres del Pueblo Santo para que se purificasen en el tiempo señalado, ya fuese varon, ya muger, lo que habia nacido, quisisteis manifestar la sumision y obediencia que se debía á la ley eterna de Dios, sujetandoos á la ley de la Purificacion por el grande aprecio que haciais de esta sublime virtud, queriendo, al mismo tiempo mostrar el amor á la pobreza en la ofrenda, que como pobre ofrecisteis al Todo-Poderoso. Haced.

amabilísima María, que yo me ofrezca en las aras del divino amor, apreciando la obediencia que debo prestar á la ley santa del Señor, y á las demas que de ellas dimanar, gozándome, quando su divina providencia me regala con la pobreza, para que consiga la gracia que especialmente pido en esta Santa Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra, honor de Dios, y bien de mi Alma. Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.; y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

DIA NONO.

En este dia dará principio como el dia primero: Por la señal, &c. dirá el Acto de Contricion; y luego la Oracion: ¡Ó Virgen Santísima, &c.

Consideracion para el dia nono.

Penetrado tu corazon, alma piadosa, de la grandeza de la celestial Jerusalén, y elevado por medio del conocimiento que te presta la luz de la fé, registra la multitud de mansiones, que ha dispuesto el Criador para sus criaturas; no dexes de meditar quanta misericordia te hace en disponerte á tí tambien un trono, ó tabernáculo, donde vivas para siempre:

reconoce qu n ingrato serias, si des-
preciando tanto bien nada hicieses
que fuese digno de alcanzarlo.  Oh!
quanto seria tu sentimiento, si colo-
cado con los r probos levantases los
ojos, como el rico av ro, y vieses  
muchos de tus parientes, amigos y
compa eros sentados con Abraan,
Isac, y Jacob, porque buscaron el
amparo de la Madre de Dios, mi n-
tras que t  habitas en los horrores
sempiternos, por haber despreciado
estos auxilios. Ahora, pues, que tie-
nes tiempo obra el bien, procura imitar
en quanto puedas la vida y las virtu-
des de la Madre de tu Dios, con es-
to asegurar s tu eterna salvacion, im-
plorar s las divinas misericordias en
esta vida, y las cantar s eternamente
en las mansiones de la gloria.

Aquí parará un poco á contemplar este misterio: y despues dirá en alabanza de su gloriosa Asuncion la siguiente.

Oracion para el dia nono.

Reyna de los Angeles, Emperatriz de los Cielos, que habiendo gobernado la Iglesia de vuestro Hijo, despues que este Señor entró en la gloria que era suya, adornado de virtudes, coronado de merecimientos, rendisteis la vida mas por impulso de amor, que por efecto de la mortalidad, y reunida segunda vez vuestra bendítisima alma á vuestro cuerpo virginal, fuisteis conducida de lucidos coros de Espíritus Angélicos, ennobleciendo el ayre, glorificando el fuego, y alegrando con vuestra

presencia el Empíreo, para disfrutar eternamente el trono de gloria, que os tenia preparado vuestro Santísimo Hijo, para que desde allí fueseis dispensadora de las gracias que se habian de comunicar á todo el género humano. Yo me gozo, Madre amabilísima, de vuestra suerte dichosa; y os pido encarecidamente por el amor que me teneis, os digneis suplicar á vuestro Hijo y mi Señor Jesu-Christo me conceda un deseo eficaz de conseguir mi eterna salvacion, practicando para lograrla aquellas virtudes que formen en mí un verdadero christiano, que me hagan obrar segun me enseña la santa religion, y con esto la gracia especial que pido en esta Santa Novena, si ha de ser en honor de Dios,

gloria vuestra, y bien de mi alma.
Amen.

Ahora cada uno en particular excitará su devota confianza en la Santísima Virgen, y la pedirá en secreto la gracia especial que desea.

Hecha una breve pausa se dirá la Oracion: Soberana Emperatriz, &c.: y despues se acabará diciendo: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

G O Z O S

Á NUESTRA SEÑORA

DE ATOCHA.

ESTRIVILLO.

*Pues el pecho agradecido,
en Vos tiene su consuelo:
sed, pues, ¡ó Reyna del Cielo!
consuelo á todo afligido.*

GOZOS.

Desde el suelo de Antioquía
hasta esta Corte viniste,
y en tu Imágen le traxiste
todo el gozo que pedía;
desde entónces sostenido
logró este Pueblo su anhelo:

Sed, pues, &c.

Desde que á España llegaste,
y en este suelo estuviste,
fuiste consuelo del triste,
sin que nadie le contraste;
por esto á tus pies rendido
logra todo su desvelo:

Sed, pues, &c.

Con divino, y sacro ardid
la devocion os coloca,
en una Vega que toca,
como á Vega de Madrid;
sois recreo del sentido
en este fecundo suelo:

Sed, pues, &c.

Los impíos intentaron
penetrar vuestro recinto,
mas por superior instinto
rechazados se encontraron;
era muy justo y debido,
frustraseis su vano anhelo:

Sed, pues, &c.

Noble y devoto Gracian
con fina fé os invocó,
y en su devocion logró
librarse de todo afán;
como estaba proveido
de fé, le dió sin recelo:

Sed, pues, &c.

Al ver al Moro acercarse
 á vuestra Hermita Sagrada,
 tomó valiente la espada,
 y en Vos llegó á refugiarse;
 ¿qué mucho fuese asistido
 de su estrella, y su lucero?

Sed, pues, &c.

Á madre é hijas quitó
 la vida para salvarlas,
 porque así quiso librarlas
 del lobo que se acercó;
 su espíritu mas afligido
 dió este medio á su desvelo:

Sed, pues, &c.

Despues de haber alcanzado
 la mas completa victoria,
 fué á daros á Vos la gloria
 de un suceso inesperado;
 mas se miró sorprendido
 con otro nuevo consuelo:

Sed, pues, &c.

Á las que muertas juzgaba,
 vivas y sanas halló,
 y á Vos mil gracias os dió
 de mirar lo que miraba;
 un afecto agradecido
 en todos os miró el desvelo:

Sed, pues, &c.

Trasladada del Lugar
 vuestra Imágen Soberana,
 aún se muestra mas humana
 á querernos remediar;
 el cojo, el manco, el tullido
 logra en Atocha remedio:

Sed, pues, &c.

Desde que en el Trono real
 estais, ¡ó Reyna sagrada!
 esta villa coronada,
 tiene en Vos gozo cabal;
 un culto no interrumpido
 os tributa el noble Pueblo:

Sed, pues, &c.

Los Héroes celebrados
 Isidro, y Santa María,
 asistian cada dia
 ante vuestros pies postrados;
 uno y otro protegido
 se miró de vuestro zelo:

Sed, pues, &c.

Quantos Reyes coronados
 la excelsa España ha tenido,
 á adoraros han venido
 aunque excelsos, humillados;
 por eso en todos ha sido
 vuestra devocion su empleo,

Sed, pues, &c.

Las Victorias conseguidas
 por sus armas valerosas,
 siempre fueron mas gloriosas
 á vuestras Aras rendidas;
 el noble y el abatido
 publican esto en su suelo:

Sed, pues, &c.

Madrid, que siempre rendida
 á vuestros pies se ha postrado,
 mil votos ha consagrado
 por su honor y por su vida;
 en Vos ha puesto su nido
 teniendo en Vos su desvelo:

Sed, pues, &c.

Hasta este siglo presente
 dura vuestra proteccion,
 y así todo corazon
 espera en Vos firmemente;
 vease el gozo cumplido
 que desea nuestro zelo:

Sed, pues, &c.

Dadnos, Soberana Aurora,
 la paz, la gloria, el honor,
 que es el único favor
 que este Pueblo pide ahora;
 mirarlo así conseguido
 es sin duda nuestro empeño:

Sed, pues, &c.

F I N.

FH 6436

I.D. 1200009913

Ayuntamiento de Madrid

1702.4.

Ayuntamiento de Madrid

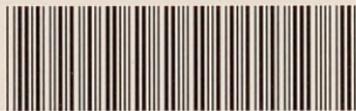
Ayuntamiento de Madrid



Avenida de Mariposa

FM 6436

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009913

Ayuntamiento de Madrid